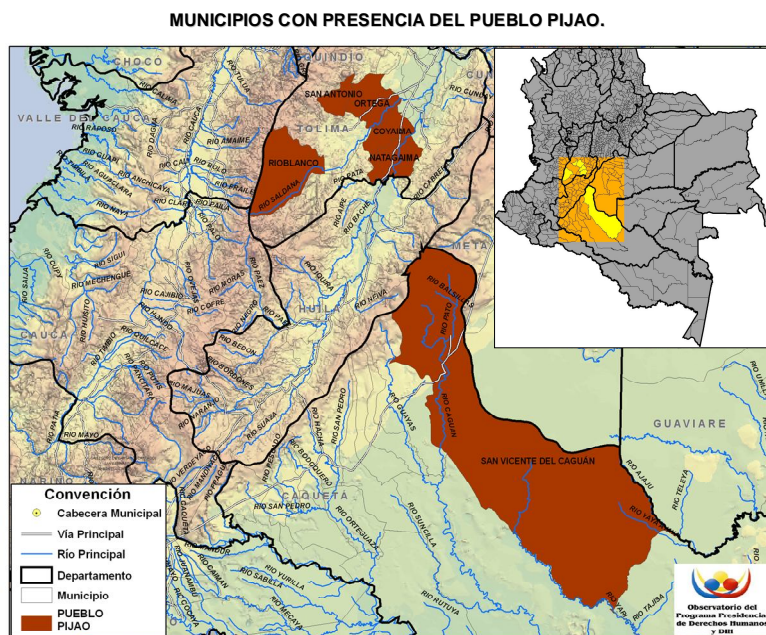


Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Pijao



Procesado y geo referenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH
Vicepresidencia de la República
Fuente base cartográfica: Dane.

Ubicación geográfica¹

- Los Pijao o Pijaos² eran una federación de pueblos indígenas³, que avanzaron a través del Chocó hasta los límites de Cartago, para finalmente establecerse en la región del Tolima grande⁴: Así, en

¹ Para efectos del presente informe y teniendo en cuenta los cruces de los territorios señalados por el Ministerio del Interior, el listado de resguardos de Actualidad Étnica, el Igac y la base sobre violaciones a los derechos humanos en contra de los pueblos indígenas de Colombia del Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, se tomaron como base de estudio 6 municipios, a saber: Coyaima, Natagaima, Ortega, Rioblanco y San Antonio en Tolima y San Vicente del Caguán en el departamento de Caquetá.

² Por la costumbre de vestir prendas adornadas de oro y pintar sus cuerpos con el tinte vinotinto de la *bija*, los conquistadores españoles les llamaron inicialmente *ripaxaus* (bijaos) para finalmente usar la palabra *pijao*; de otro lado, los Paéces los llaman *Ambiguexs* que significa brujos. En: Ramirez Sendoya, Pedro José (1952). Diccionario Indio del Gran Tolima. Editorial Minerva Ltda.

³ Inicialmente, los pobladores de esta región se ubicaron en las riveras de los ríos, ya que su economía dependía de los recursos que de ellos se derivaban. Aunque son pocas, las evidencias arqueológicas indican que los patrones de asentamiento fueron pequeños grupos de pobladores que convivían en la región con su propio desarrollo económico, social y cultural, los cuales, a pesar de ser diversos, fueron agrupados bajo el grupo más influyente de la región: el de los pijao. En este territorio se encontraban grupos como los itaima, combeima, анима, buluya, güauro, tamagale toano, ombeche, yuparoje, guequima y los coyaima y natagaima, los cuales seguían diversas pautas de población y formas de organización. En: Triana Antorveza, Adolfo. *La colonización española en el Tolima siglos XVI XVII* Editorial Cuadernos del Jagua; Bogotá, 1992.

⁴ Región que actualmente comprende los departamentos de Tolima y Huila.

tiempos precolombinos poblaron la cordillera central de los Andes entre los nevados del Huila, del Quindío y del Tolima, el valle alto del río Magdalena y el alto Valle del Cauca⁵.

- De toda esta sociedad tribal, los pueblos más representativos eran los Coyaima y los Natagaima; los primeros ocupaban los valles del Saldaña y Magdalena y se subdividían en parcialidades que oscilaban entre 40 y 100 individuos dispersos entre el llano y la montaña, logrando un apropiado manejo territorial y un buen aprovechamiento de los recursos naturales; los segundos por su parte, presentaban las mismas características de poblamiento y manejo territorial, pero ocupaban un ambiente cordillerano (serranía de los Órganos en la Cordillera Central)⁶.
- Posteriormente, en la época de la colonia, los Coyaima y los Natagaima establecieron lazos de intercambio económico y social, así como alianzas que les permitieron sostener un territorio y manejar cierta autonomía sobre su pueblo. Las tierras de resguardo que les fueron entregadas, ubicadas en la región del río Anchique, los hicieron desplazarse al territorio tradicional de los Coyaima; este sincretismo y la necesidad de distinguirse de los campesinos y demás sectores sociales, hizo que decidieran autodenominarse como *los Pijao del sur del Tolima*⁷. En la actualidad, se ubican en la margen izquierda del río Magdalena de este departamento, en los municipios de Coyaima, Natagaima, Ortega, Rioblanco y San Antonio, aunque cabe anotar que desde 1945, la violencia partidista y la posterior confrontación armada, los ha obligado a desplazamientos masivos hacia otras regiones, tales como Meta, Caquetá y Guaviare⁸.
- Según estudios arqueológicos, toponímicos e históricos, los Pijao pertenecen a un solo tronco lingüístico, el Karib (Caribe). Actualmente, no existen vestigios de la lengua ancestral, debido a los factores de aculturación y dominación durante la conquista y colonización, aunque subsisten ciertas palabras con origen en la toponimia *Pijao*, caracterizada por raíces comunes como la terminación "*Ima*" (*territorio*) y el prefijo o sufijo "*Wua o Gua*" (*sacro o sagrado*)⁹. De este modo, la caracterización de los Coyaima y Natagaima y el reconocimiento de los Pijao como indígenas ha sido

⁵ Ordóñez de Ceballos, Pedro (1851). *Viaje del Mundo*. Cartas a Real Audiencia de Santafe.

⁶ Triana Antorveza, Adolfo. *La colonización española en el Tolima siglos XVI XVII* Editorial Cuadernos del Jagua; Bogotá, 1992.

⁷ En este diagnóstico como se observará, el texto base de análisis lo constituye el estudio de Diana Oliveros que denomina a los pueblos indígenas de esta región como Coyaima y Natagaima. Sin embargo, tal y como ella lo explica en su documento por razones de tipo histórico y siguiendo los parámetros del Dane y Actualidad Étnica de la Fundación Hemera, para el siguiente análisis se tomará a los pueblos indígenas del sur del Tolima bajo la denominación de Pijao.

⁸ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*, en: Geografía Humana de Colombia, Tomo IV, Vol., 2, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santa Fe de Bogotá, 1996. y <http://fundambika2000.cfsites.org/custom.php?pageid=951>. Cabe anotar que en los registros del Igac, además de los municipios tolimeses ya nombrados, los Pijao registran resguardos en el municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá).

⁹ Los Pueblos Indígenas de Colombia en el umbral del Nuevo milenio – DNP – [Departamento Nacional de Planeación](#)



puesta en discusión por el desvanecimiento de una tradición lingüística propia, de rituales exóticos, parafernalias y en general de las costumbres de los antiguos Pijao¹⁰.

- Actualmente, en el departamento existen aproximadamente 64 resguardos indígenas que se extienden a lo largo y ancho de 22.673.744 hectáreas, con una población de 17 mil aborígenes Pijao, según estadísticas del Incora, el Dane, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior.

Sistema de producción

- Los Pijao habitaban un territorio bañado por los ríos Magdalena y Saldaña, con una gran variedad de pisos térmicos, fauna y flora y un ecosistema de tipo selvático, compuesto de suelos vulnerables de bajo contenido orgánico y alta acidez que requieren cobertura boscosa para conservar su equilibrio; de ahí que esta etnia para mantener el equilibrio haya desarrollado como estrategia la dispersión en sus viviendas y la rotación de tierras de cultivo¹¹.
- Sin embargo, con la posterior limitación de los terrenos dados a los indígenas en esta región y la utilización de prácticas como la ganadería extensiva, la utilización de herbicidas y abonos químicos en los cultivos industriales, la tala y la quema, dicho ecosistema sufrió grandes afectaciones; estos hechos hicieron que esta etnia redujera su economía a una de subsistencia, donde la agricultura se da en menor escala, puesto que los terrenos que habitan son demasiado áridos y secos; complementan su dieta con productos comerciales de consumo básico, lo que determina la necesidad de dinero al interior de sus comunidades y hace que el joven indígena opte por la migración hacia grandes ciudades o como jornaleros en las fincas vecinas. A lo anterior, se debe añadir que el territorio Pijao es centro de grandes presiones, tanto por parte de los terratenientes de la región como de actores armados irregulares, lo que hace que esta comunidad se encuentra en clara desventaja con la sociedad mayoritaria¹².
- Ahora bien, al interior de sus comunidades la economía de los Pijao está vinculada a las formas de propiedad, las cuales se dan en dos formas, ya sea al interior de las comunidades que poseen tierras recuperadas o en las comunidades sin terrenos adjudicados o con terrenos colectivos. En la primera, la distribución de parcelas se hace entre comuneros que realizaron la recuperación o "invasión" de fincas o tierras, mientras esperaron la decisión del Incora¹³, mientras que

¹⁰ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*, en: Geografía Humana de Colombia, Tomo IV, Vol., 2, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santa Fe de Bogotá, 1996.

¹¹ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibid.

¹² Incora. Subgerencia de Ordenamiento Social de la Propiedad, *Programa Indígena, Listado sobre constitución de resguardos por departamento*. Bogotá, 2000

¹³ En estas parcialidades se mantiene un terreno comunitario para prácticas agrícolas o proyectos productivos de interés común; los derechos a los terrenos y la influencia en las



en la segunda, cada familia posee un promedio de 1 a 2 hectáreas de terreno individual, del cual aproximadamente media hectárea es cultivable, puesto que una vasta parte de los terrenos indígenas son tierras quebradas o de peñas que no están en poder de indígenas, sino de propietarios que las tienen destinadas para cultivos industriales o las utilizan en ganadería extensiva¹⁴.

- En cuanto a las fuerzas de trabajo de la etnia Pijao, éstas se canalizan en tres sentidos: individual, tradicional y comunitaria. El primero lo efectúan aquellos que carecen o poseen menos de 1 hectárea de tierra y se ven obligados a vender su fuerza productiva como jornaleros, aunque también esta forma se presente cuando se empieza a formar familia y cuando la primera siembra se lleva a cabo en un pedazo de tierra del padre o suegro y el joven debe dar parte de la semilla y toda la mano de obra para obtener la mitad de la cosecha¹⁵. En cuanto a lo tradicional, se evidencia una división de trabajo por sexo, en la cual las mujeres y los niños se encargan del cuidado de la huerta familiar, del mantenimiento de los animales domésticos y aprovisionamiento de agua y leña, mientras que el hombre desarrolla actividades de tipo comunitario y colectivo como el *convite* (invitación a vecinos o parientes para actividades de construcción como el entechado de la casa) y la *mano devuelta* (parientes y/o vecinos, que a manera de rotación trabajan en grupo en cada una de las parcelas individuales, para actividades de limpia y siembra). Finalmente, el trabajo comunitario, consolidado a partir de los procesos de recuperación de los resguardos indígenas, se efectúa en los lotes comunitarios o en arreglo de la infraestructura del cabildo, los cuales se hacen un día por semana y es de tipo obligatorio¹⁶.

Organización sociopolítica

- En cuanto a su organización social, su forma primigenia, *el cacicazgo*, era de tipo *sui generis*, pues no residían en poblados y las relaciones eran determinadas por el parentesco, formando clanes consanguíneos que vivían esparcidos por el territorio no sujetos a formas jerárquicas de administración centralizadas, manteniéndose así como pueblos federados¹⁷. Además, las agrupaciones no se constituían en verdaderas tribus sometidas a un jefe a quién se pagara un tributo como forma de coacción económica, sino que se trataba más bien de

decisiones comunitarias se mantienen por la asistencia al trabajo. En: Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.

¹⁴ En este tipo de tenencia, los Pijaos mantienen su cohesión a través del cabildo y por ello pueden pertenecer a una misma parcialidad al igual que pueden poseer pequeñas parcelas para la subsistencia o simplemente sobrevivir como jornaleros de las haciendas ganaderas o agrícolas de la zona. En: Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.

¹⁵ Faust, Frank. *Supervivencia de conceptos y prácticas médicas tradicionales entre los indígenas del sur del Tolima*. Revista del Museo Antropológico de la Universidad del Tolima 1: 5-105, Ibagué, 1990.

¹⁶ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.

¹⁷ Ordóñez de Ceballos, Pedro (1851). *Viaje del Mundo*. Cartas a Real Audiencia de Santafe.



líderes, donde en la parte militar sobresalía una cabeza visible como la del cacique Calarcá entre los años 1605-1610¹⁸.

- La unidad familiar, de tipo exogámico patrilineal, con sentido de patrilocalidad¹⁹, la conforman los abuelos, padres, hijos, nueras o yernos, que ordinariamente comparten una misma vivienda hasta cuando el hijo o la hija se independizan, construyendo un nuevo sitio de habitación. Sin embargo, los sistemas de patrilinealidad y endogamia grupal hace que cada familia extensa se constituya como grupo de trabajo para las actividades de subsistencia, siendo la base de la organización social y económica de los Pijao, y se constituye en un medio para conservar la cohesión cultural y social como grupo étnico. Se debe resaltar que debido a la escasez de tierra, la mayoría de hijos no son herederos y deben conseguir su tierra por otros medios²⁰.
- Ahora bien, el sistema de creencias Pijao se caracteriza por el sincretismo religioso entre la tradición católica y las creencias indígenas, aunque dentro de su sistema de representación la figura más relevante era el *mohán*, quien era en la antigüedad el médico, el sacerdote y el adivino de la comunidad, quien orientaba a la comunidad en la toma de decisiones importantes; en ocasiones, fueron elegidos como jefes militares (caso del cacique Calarcá) o como jueces, cuando descubrían algún robo o un asesinato. Sin embargo, su poder no se mantenía por orden de descendencia, ni significaba un trato preferencial dentro del grupo. Su liderazgo residía en la capacidad de manejar las fuerzas naturales y el poder de adivinación con respecto al triunfo o la derrota en las guerras, y por eso, frente a un desacierto o una derrota era castigado por la misma comunidad. Frente a la importancia que representaban en la conservación de la dinámica cultural y la cohesión social del grupo, la campaña de la conquista decidió perseguirlos y aniquilarlos²¹.
- Finalmente, debe anotarse que las estructuras políticas de los Pijao han pasado por cambios radicales, desde el sistema de alianzas claniles por matrimonio, hasta la figura del cabildo como regulador de relaciones sociales en la comunidad. Es así como cada familia extensa se agrupa alrededor del cabildo, que es elegido dentro de los miembros de la parcialidad por un período de un año. El número y los cargos de los miembros del cabildo varían de acuerdo con la comunidad y los cargos básicos son: gobernador, gobernador suplente, tesorero, secretario y alguacil; esta institución es la esencia de la parcialidad, se fundamenta en las decisiones de los cabildantes comuneros y las canaliza de acuerdo con los proyectos y programas que se vayan o se estén desarrollando en la comunidad. Más que un ente de poder, se establece como un organismo comunicador, administrador de los bienes y de la fuerza laboral del colectivo; de allí

¹⁸ Triana Antorveza, Adolfo. *La colonización española en el Tolima siglos XVI XVII*. Ibidem.

¹⁹ Faust, Frank. *Supervivencia de conceptos y prácticas médicas tradicionales entre los indígenas del sur del Tolima*. Ibidem.

²⁰ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.

²¹ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibid.



que el status o reconocimiento social del cabildante se obtiene por la edad, la capacidad de trabajo, el manejo de la palabra, el desarrollo económico y el control sobre su familia; también por haber participado de una forma comprometida en la recuperación del territorio. Dentro de la organización sociopolítica, la mujer no tiene participación, a excepción de algunas comunidades en Ortega, donde desempeñan cargos de alta responsabilidad²².

Formas de organización de la etnia

- Las tribus Pijao opusieron férrea resistencia²³ a la conquista española, al mando de caciques como Gaitana y Calarcá²⁴, razón por lo cual se declaró en su contra una guerra de exterminio que duró alrededor de 60 años entre los siglos XVI y XVII²⁵. En 1607, el Virreinato declaró terminada la guerra contra los Pijao y hacia 1611 las provincias en conflicto habían sido totalmente pacificadas²⁶; la división de la nación Pijao²⁷, el debilitamiento de los guerreros de la Sierra por la crueldad de las “estrategias de pacificación”, que incluían los métodos de tierra arrasada (quemar cultivos del enemigo) y el secuestro de mujeres y niños a cambio de la entrega de guerreros indígenas, la muerte de Calarcá, jefe de la confederación Pijao y símbolo de su lucha, fueron los principales factores que determinaron la derrota de la resistencia Pijao²⁸. Al final, más de 400 conquistadores españoles y 40.000 indígenas de tribus aliadas a los conquistadores fueron muertos en combate²⁹.
- Esta guerra significó la esclavización de los Pijao de la Sierra que sobrevivieron y la reducción en resguardos de los Coyaima y Natagaima, lo que redujo las tierras indígenas, al igual que sus derechos y autonomía. Sin embargo, la posterior ley republicana de disolución de los resguardos coloniales, que logró que la tierra se repartiera en hijuelas a los nativos, entregada a terratenientes y que las parcialidades indígenas fueran integradas a la civilización, provocaron un sinnúmero de luchas agrarias indígenas que aún se siguen librando; en éstas, en 1882 aparece Quintín Lame, quien amparado en la Ley 89 de 1890 logró el reconocimiento de los

²² Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibid.

²³ Entre sus estrategias estaban numerosos y sucesivos ataques nocturnos a las poblaciones fundadas en su territorio tales como Buga, Cartago, Ibagué y Timaná y a los viajeros entre Popayán y Santafé.

²⁴ Leovigildo Bernal, Andrade (1993). *Los Heroicos Pijaos y el Chaparral de los Reyes*. Litho-Imagen Bogotá Colombia.

²⁵ Chaparro Amaya, Adolfo. *Destrucción de los Pijaos dio vida al Estado Colombiano*. En: <http://www.urosario.edu.co/investigacion/tomo3/fasciculo4/>

²⁶ Fray Pedro Simon (1882). *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias occidentales*. Bogotá (vol. 5).

²⁷ La traición a la Federación Pijao y a Calarca vino de manos del Cacica de Comba-Ima (Combeima) de nombre Tuamo, (Guamo) evangelizado y bautizado como “Don Baltazar”. En: De Oviedo, Fernando (1851). *Historia General y Natural de las Indias*. Madrid 1851.

²⁸ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.

²⁹ Fray Pedro Simon (1882). *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias occidentales*. Ibidem.



cabildos indígenas en Ortega y Chaparral y dio inicio a 10 años de disputas en las zonas indígenas de Tolima y Huila³⁰.

- La violencia contra los indígenas se agudiza a partir de 1945, culminando con el despojo de casi la totalidad de sus tierras, la desintegración social y cultural, la migración y los desplazamientos masivos de la población indígena. Muchos indígenas a su regreso enfrentaron el desconocimiento como grupo étnico y la invasión de su antiguo territorio por nuevos moradores que iban desde campesinos pobres hasta grandes hacendados. Todos estos elementos matizaron un nuevo período histórico, cuya característica principal fue la reconfiguración social y territorial, al igual que el surgimiento de nuevas luchas agrarias indígenas³¹.
- Las ideas de Quintín Lame renacieron a la sombra de la Asociación de Usuarios Campesinos, Anuc, pero tomaron fuerza en la región con la consolidación del Consejo Regional Indígena del Tolima, Crit, durante el Primer Congreso Indígena del Tolima en 1982; a pesar de que el Crit es el que recoge la mayor representatividad, los cabildos se afiliaron a dos organizaciones adicionales: la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima Acit, y la Federación de Cabildos Autónomos del Tolima, Ficat. Entre sus objetivos, se encuentran la recuperación y el saneamiento de los resguardos, la consolidación de los cabildos, la implementación de programas en pro de la educación, la salud y el desarrollo económico comunitario. Sin embargo, las persecuciones, la violencia contra los líderes, la división entre organizaciones indígenas, como la misma desarticulación sociocultural, fueron elementos que debilitaron la unidad del movimiento³².

Riqueza geográfica del territorio que habitan

- En esta subregión denominada el suroccidente, está ubicada la cordillera central, que permite la movilidad hacia Cauca, Huila, Valle y el Eje Cafetero. Al ser una zona de difícil acceso, es un territorio muy codiciado, principalmente por la insurgencia, que ha establecido ahí zonas de reabastecimiento y economías ligadas a la siembra de cultivos de amapola. En este sentido, esta zona representa dos tipos de intereses para la guerrilla. Por una parte, ésta busca ejercer dominio sobre esta parte del valle del río Magdalena, que comunica con las áreas montañosas que se encuentran ubicadas entre las cordilleras central y oriental y confluyen, a través de la cuchilla del

³⁰ “La reconstrucción de estos resguardos activaron las protestas indígenas, que por los ataques de los terratenientes contra sus pueblos y líderes fueron obligados a mantener luchas aisladas. Tal fue lo ocurrido a la comunidad indígena de Yaguará en Chaparral que se cohesionó en torno a una cooperativa agropecuaria y consiguió por más de 20 años resistir a las presiones de despojo y parcelación de sus tierras, hasta cuando en 1964 se ven forzados a emigrar a los llanos del Yari en el Caquetá, en donde fundan Yaguará II”. En: Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem. . De ahí que en los actuales registros de resguardos del IGAC no figure Chaparral como tierra habitada por los Pijao y por lo tanto dicho municipio no fue objeto de este informe.

³¹ Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*, Ibidem.

³² Oliveros, Diana. *Coyaimas y Natagaimas*. Ibidem.



Altamizal, con el Sumapaz, el norte del Huila y el piedemonte hacia los departamentos de Meta y Caquetá. Por otra parte, ahí está ubicado el cañón de Las Herosas - zona vital por la actividad amapolera – que permite la movilidad entre el Pacífico, Cauca y Nariño y el centro del país³³.

- Adicionalmente, debe anotarse que esta zona del valle de los ríos Magdalena y Saldaña, poseen tierras que configuran llanuras desérticas y sabanas tropicales fuertemente erosionadas de limitado aprovechamiento. Las prácticas de tala, quema y la ganadería extensiva han llevado a un grave deterioro del medio ambiente, haciendo que las condiciones de vida cada día sean más inciertas para los Pijao³⁴.
- Sin embargo, dichos territorios resultan claves para el desarrollo del *Proyecto Triángulo del Sur del Tolima*, el cual buscando aprovechar el cambio de tierras áridas a tierras con oferta hídrica garantizada, pretende trasladar aguas del río Saldaña hacia el embalse del río Chenche, para lo cual se inundará aproximadamente 30.000 hectáreas, la mayor parte en territorios que hacen parte de la lucha histórica por la reconstitución del Gran Resguardo de Ortega y Chaparral. Dicho proyecto ha encontrado detractores en los movimientos comunitarios, que afirman que a los propietarios de los predios no les han cancelado las mejoras y a los campesinos no les han pagado las tierras, y aunque en los procesos de consulta previa realizados las comunidades indígenas no se opusieron al proyecto, se pueden esperar futuras disputas, por la gran valorización que adquirirán estos territorios y por la reducción, tanto en las tierras dedicadas al autosostenimiento como en el empleo de mano de obra indígena en labores agrícolas, la cual sería reemplazada con sistemas de producción altamente tecnificados e intensivos³⁵.
- En lo que respecta al departamento de Caquetá, la presencia de los grupos armados irregulares tuvo como factor determinante su ubicación geoestratégica, puesto que este departamento permite el acceso al corredor de *Balsillas*, que comunica el departamento de Caquetá con Huila, atravesando los municipios de Neiva y San Vicente del Caguán y el corredor del *Caguán*, que pasa por los municipios de San Vicente y Cartagena del Chairá y conecta a Caquetá con los departamentos de Guaviare y Meta. De igual forma, los ríos Caquetá, Apaporis y Orteguzza se han convertido en corredores fluviales importantes para la comercialización de la coca, el transporte de pertrechos y la movilidad de los grupos irregulares³⁶.

³³ Datos extraídos de los diagnósticos departamentales de Tolima. Observatorio de DH y DIH del Programa Presidencial de DH y DIH, 2007.

³⁴ Oliveros, Diana. Coyaimas y Natagaimas. Ibidem.

³⁵ Actualidad colombiana. El futuro es lo más importante.

<http://www.actcol.ibiblio.org/doc/303.html>

³⁶ Diagnóstico departamental de Caquetá. Observatorio de DH y DIH del Programa Presidencial de DH y DIH, 2007.

Presencia de cultivos ilícitos en la zona

- La presencia de cultivos ilícitos, aunque sólo se registra en uno de los seis municipios comprendidos dentro de la región habitada por los Pijao, se entiende como un factor que ha exacerbado la violencia contra dicho pueblo indígena en el departamento de Caquetá.

Presencia de cultivos ilícitos en la región habitada por los Pijao
2003–2008

Departamento	Municipio	2005	2006	2007
CAQUETA	SAN VICENTE DEL CAGUAN	231	332	380

Fuente: Simci

Procesado por: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH

- Según el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos, en la región habitada por los Pijao, el único municipio donde se detectaron hectáreas de cultivos de coca es San Vicente del Caguán, que presenta un aumento de 64.5% en los cultivos entre 2005 y 2007, al pasar de 231 a 380 hectáreas, lo que indica una presencia constante de cultivos de este tipo en la zona.
- En este sentido, la presencia de grupos armados de la insurgencia en el municipio de San Vicente del Caguán se podría justificar por la existencia de dichos cultivos, buscando posiblemente reforzar y aumentar formas alternativas de financiación diferentes a la extorsión y al secuestro, debido a la fuerte ofensiva adelantada por las Fuerzas Armadas en los últimos años, hecho que los ha obligado a replegarse hacia zonas remotas e inhóspitas.

Presencia de grupos armados ilegales en la zona³⁷

- El territorio que es habitado por los Pijao está ubicado en el suroccidente del Tolima principalmente, aunque como se explicó anteriormente, la confrontación armada ha hecho que se desplazaran hacia otros territorios y que actualmente también posean resguardos en el departamento del Caquetá, particularmente en San Vicente del Caguán. Lo anterior hace que esta etnia sea testigo directo de dinámicas diversas que tienen algunas semejanzas (los dos departamentos tienen una fuerte presencia armada de grupos guerrilleros), pero también muchas diferencias surgidas de la interacción en estas regiones con otros grupos armados ilegales o nuevas bandas emergentes.
- Actualmente, Tolima hace parte de la zona de influencia del Comando Conjunto Central (CCC) *Adán Izquierdo* de las Farc, que estuvo al mando de alias *Iván Ríos*, negociador en la Zona de Distensión y asesinado por su jefe de seguridad en marzo de 2008. Esta estructura está conformada por los frentes 21, 25, 50, las compañías Tulio Varón, Joselo Lozada, y las columnas móviles Héroes de

³⁷ Datos extraídos de los diagnósticos departamentales de Tolima y Caquetá. Observatorio de DH y DIH del Programa Presidencial de DH y DIH, 2007.



Marquetalia, Jacobo Prías Alape y Daniel Aldana. De estos frentes y columnas, el 21 liderado por Luis Eduardo Rayo alias *Marlon*, es uno de los más activos y tiene como área de influencia el sur de la región, concretamente el cañón de Las Herosas y el río Davis, así como la columna Daniel Aldana, que ha actuado en el suroccidente, pero al parecer por una orden del CCC, habría pasado a apoyar las acciones guerrilleras en Cauca y Nariño. Los anteriores ocupan una zona de gran importancia estratégica e histórica para las Farc, puesto que dominan corredores que este grupo utilizó para establecerse en los departamentos del Valle y Cauca, además de Huila y Caquetá.

- En cuanto a las autodefensas, su origen tal y como se conoció estuvo más bien asociada a un fenómeno de compra de tierras por parte de narcotraficantes y a la protección de cultivos ilícitos. La primera de las lógicas tuvo lugar en el norte del departamento y la segunda estuvo asociada al sur del Tolima, donde dichos grupos protegían las actividades desarrolladas alrededor de la amapola; sin embargo, esta estructura bonanza se vio debilitada por la ocurrencia de homicidios al interior de la misma organización, además de la disputa que sostuvo contra las Farc.
- Las tres estructuras de las autodefensas que hacían presencia en la región se desmovilizaron en el marco del proceso de negociación acordado entre el Gobierno y las autodefensas; sin embargo, actualmente se han reportado el surgimiento de nuevas bandas criminales con un escenario de injerencia muy difuso y con intereses asociados al negocio de sustancias ilícitas y a la venta de servicios de seguridad.
- En lo que se refiere a Caquetá, las Farc han tenido presencia desde la década de los setenta a través de los frentes 3, 14, 15 y 49, la columna móvil Teófilo Forero y de manera esporádica los frentes 13, 32, 48, 60 y 61, provenientes de los departamentos de Huila, Putumayo y Nariño. Desde comienzos de los ochenta, esta guerrilla empezó a ejercer un dominio militar y social sobre las zonas de cultivos ilícitos, estableciendo una especie de acuerdo tácito con los narcotraficantes, que más tarde se rompería debido a los abusos de las Farc, lo que propició la incursión de grupos de autodefensas, tales como los grupos creados por el narcotraficante Leonidas Vargas y más tarde por Carlos Castaño. Cabe anotar que para las Farc, Caquetá es un importante territorio tanto desde el punto de vista financiero como desde lo político; así, durante la Séptima Conferencia en 1982, el Secretariado de esta organización reconoció el valor estratégico del departamento, al formular como objetivo de largo plazo, el establecimiento de un cerco a Bogotá desde las zonas de colonización en el sur, entre éstas Caquetá.
- La presencia de las Farc en Caquetá se incrementó mientras estuvo vigente la Zona de Distensión (ZD) entre 1998 y 2002 en el marco de los diálogos de paz sostenidos entre el Gobierno de Andrés Pastrana y esta agrupación, cuando fueron despejados cinco municipios, cuatro en Meta y San Vicente del Caguán en Caquetá. Alrededor de esta zona, los guerrilleros ejercieron dominio sobre otros municipios



colindantes como El Doncello, Puerto Rico, El Paujil y Cartagena del Chairá. De manera paralela a la ZD y a la expansión de las Farc, entre 1999 y 2001, fue creado el frente Sur de los Andaquíes del Bloque Central Bolívar –BCB- de las autodefensas, que logró posicionarse en Belén de los Andaquíes y San José del Fragua, mientras que su incursión hacia los municipios del norte (Puerto Rico, El Paujil y El Doncello) fue contrarrestada por las Farc. Para 2002, las autodefensas habían consolidado su presencia en el suroccidente del departamento.

Presencia de la Fuerza Pública en la zona³⁸

- El anterior panorama hace que en Tolima se presente una constante pugna por el poder territorial entre las Farc y las autodefensas y en la actualidad entre esta guerrilla y nuevas bandas emergentes. No debe olvidarse que la región sur fue el mito fundacional de las Farc en la vereda Marquetalia del municipio de Planadas, cuna de esta organización en 1964³⁹. Frente a este escenario, el fortalecimiento de la Fuerza Pública ha permitido reducir la iniciativa insurgente; es así como además de la Policía Nacional, el departamento cuenta con la operación de unidades de la V y VI División, tales como los Batallones Patriotas, de Infantería de Montaña Caicedo, de Infantería Rooke, Contraquerrillas Pijao y el Grupo Gaula.
- Desde 2005, la Fuerza Pública ha desarrollado significativas operaciones militares para recuperar el control perimetral de la cordillera central, especialmente en el sur del Tolima, a través de la Operación *Libertad II*, misión enmarcada en el *Plan Patriota*, cuya finalidad primordial era la de desarticular al Comando Conjunto Central de las Farc y dar captura a sus principales cabecillas. Cabe anotar que en 2005, el Ejército inició una gran ofensiva encaminada a la reconquista de sitios de vital importancia para los subversivos y se llevaron a cabo las operaciones *Franco*, *Cárdenas Padilla* y *Quimbaya*, concentradas en la zona del cañón de Las Hermosas, punto clave en el comercio de amapola y de incursión sobre Ibagué, Armenia y el norte del Valle, sitio donde actualmente se está construyendo la hidroeléctrica de Amoyá y que ha sido el escenario de un recrudecimiento de la confrontación armada entre las Fuerzas Militares y las Farc.
- En cuanto a Caquetá, con la finalización de la ZD y la ruptura de los diálogos entre las Farc y el Gobierno nacional a comienzos de 2002, la Fuerza Pública puso en marcha una ofensiva hacia los municipios de influencia de los grupos armados irregulares, lo cual hizo que tanto las Farc como los grupos de autodefensas realizaran cambios sustanciales en sus estrategias de dominio territorial, centrándose en

³⁸ Ibidem.

³⁹ Gonzalo Sánchez y Donny Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos*. El Áncora Editores, Bogotá, 1989.

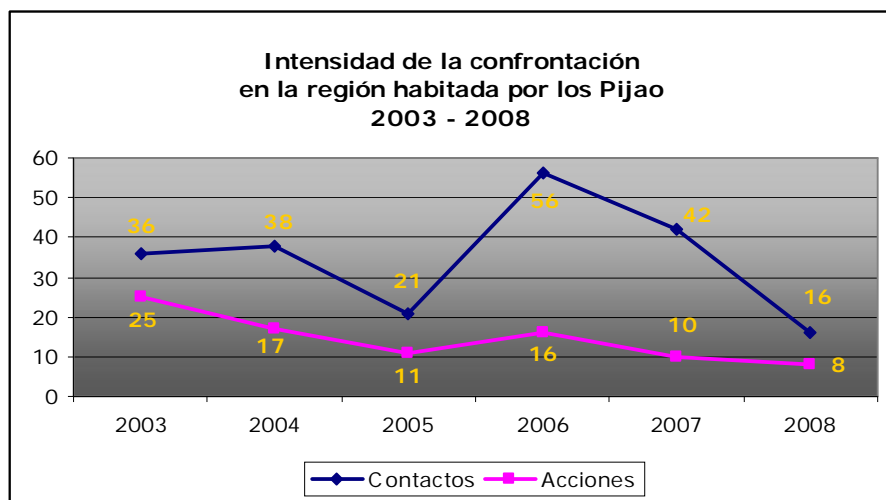


acciones de sabotaje, lo que produjo una alteración significativa en el orden público.

- Con la llegada de Álvaro Uribe Vélez a la Presidencia de la República, se instaura la Política de Defensa y Seguridad Democrática, que tuvo entre sus principales objetivos recuperar el control estatal del territorio. Para lograr tal propósito, se puso en marcha el *Plan Patriota*, que a través de la llamada Operación "JM" buscó desde 2003 recuperar el control militar e institucional del sur del país, con énfasis en Caquetá, punto neurálgico a la hora de desarticular a las Farc. Para el desarrollo de esta operación, el Comando General de las Fuerzas Militares⁴⁰ concentró desde 2003, un pie de fuerza de 18.000 hombres. En 2004, se creó la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, compuesta por miembros de la Armada, el Ejército y Fuerza Aérea, con el objetivo de recuperar el control sobre las zonas rurales de difícil acceso y en junio de 2005, fue creada también la Brigada Móvil No. 13, con el fin de combatir a los grupos armados, a través de una respuesta oportuna.

Contexto general de la región donde se encuentran ubicados los Pijao⁴¹

Intensidad de la confrontación



Fuente: Boletines diarios del Das

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República.

⁴⁰ A diferencia de la mayoría de las operaciones que adelantan las Fuerzas Militares en el país, el desarrollo de la Operación "JM" está a cargo de la Fuerza de Tarea Conjunta "Omega", una unidad con componentes de las tres fuerzas y que depende operacionalmente del Comando General de las Fuerzas Militares y no de los respectivos comandos de Fuerza.

⁴¹ Para dicho análisis y tal como se expresó anteriormente, los municipios incluidos fueron Coyaima, Natagaima, Ortega, Rioblanco y San Antonio en Tolima y San Vicente del Caguán en el departamento de Caquetá.

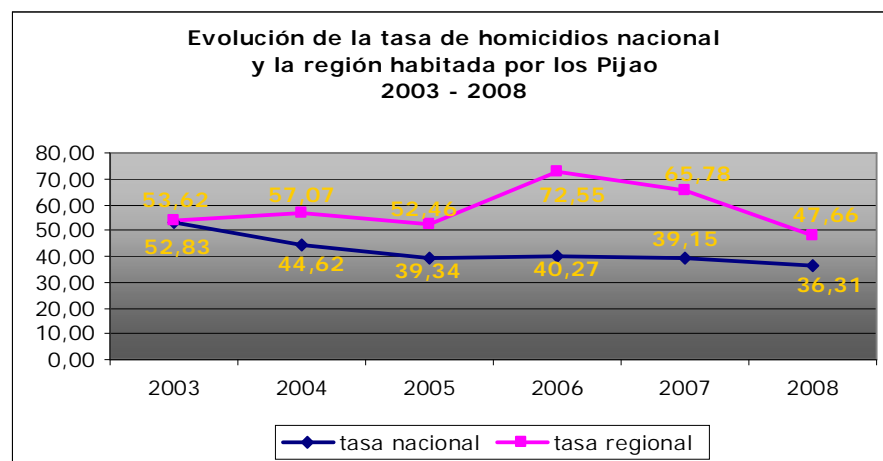


- En la región habitada por la etnia Pijao, los 209 contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública que se presentaron en el período considerado, experimentaron un descenso del 56% entre 2003 (36 contactos) y 2008 (16 contactos), presentándose un pico en 2006, con un total de 56 registros. En esta misma línea, se inscriben las acciones de los grupos armados al margen de la ley (87 entre 2003 y 2008), las cuales muestran una tendencia descendente en los seis años considerados, al pasar de 25 acciones en 2003 a 8 en 2008, es decir una reducción de 68%.
- En materia de contactos armados, el 19% (106) del total presentado en el departamento de Tolima (550) se concentró en la zona habitada por esta etnia, mientras que en Caquetá, de 581 contactos, San Vicente del Caguán representó el 18% (103). A su vez, las acciones armadas reportadas en la región tolimense de los Pijao representaron el 13% (43) del total del departamento (326). En Caquetá (300), las acciones cometidas en San Vicente del Caguán representaron el 14% (44).
- Cabe destacar que los contactos adelantados por iniciativa de la Fuerza Pública superan siempre y doblan a las acciones de los grupos armados al margen de la ley en la mayoría de los años estudiados, tendencia que evidencia la intensificación de la ofensiva de la Fuerza Pública en territorios con presencia activa de grupos guerrilleros, tales como Tolima y Caquetá, estrategia enmarcada dentro de la Política de Seguridad Democrática a partir de 2003.
- Entre 2003 y 2008, el 82% (172) de los contactos armados se presentaron en San Vicente del Caguán (103), Rioblanco (38) y Ortega (31).
- En cuanto a los grupos enfrentados, el 95% de dichos contactos armados se libraron contra las Farc (199), contra grupos de autodefensas y guerrillas no identificadas se realizaron 5 y 4 contactos respectivamente que representan un 2% para cada uno y finalmente un 1% se efectuó en contra del ELN (1). Sin embargo, es importante señalar, que aunque no cabe duda de que las Farc fue el principal grupo enfrentado en estos seis años, en los dos últimos años, los contactos armados realizados en su contra superan el 95% (40 de 42 contactos en 2007 y 16 de 16 en 2008).
- En cuanto a las acciones de los grupos armados al margen de la ley, se puede señalar que de las 87 acciones reportadas en el período, 38 fueron actos de terrorismo; además, se registraron 27 hostigamientos, 8 casos de piratería terrestre, 8 emboscadas y 6 ataques contra instalaciones de la Fuerza Pública.
- Asimismo, se puede anotar que los dos últimos años del período considerado fueron los años de menor actividad en materia de acciones de los grupos armados al margen de la ley. Tal situación podría responder al repliegue de las guerrillas (Farc y ELN) ante el progresivo incremento de la iniciativa armada de la Fuerza Pública en la región, así como a un cambio de estrategia tendiente a una mayor inclinación de estos grupos por la comisión de homicidios de tipo selectivo y la siembra de minas antipersonal.



- Con respecto a la localización de las acciones armadas de grupos irregulares, el 92% (80) se concentró en San Vicente del Caguán (44), Natagaima (18) y Rioblanco y Ortega (9 acciones cada uno).
- Se puede concluir, de acuerdo con lo anterior, que la mayoría de las acciones armadas y contactos ocurridos en el periodo 2003–2008 se concentraron en 3 de los 6 municipios que comprenden la región habitada por los Pijao: Rioblanco y Ortega en Tolima y San Vicente del Caguán en Caquetá.

Homicidios



Fuente: Cic – Policía Nacional.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República.

- Entre 2003 y 2008, se registraron un total de 645 homicidios en la región considerada. Durante el mismo periodo, el número de homicidios se mantuvo relativamente constante, al presentar 99 homicidios en 2003, 106 en 2004, 98 en 2005, 133 en 2006 (el registro más alto de todo el período), 121 en 2007 y 88 en 2008.
- Cabe anotar que en Tolima, los 5 municipios que constituyen la región Pijao sumaron un total de 281 homicidios, es decir, el 10% del total departamental (2.293), mientras que en el municipio de San Vicente del Caguán se concentró el 16% (364) del total de los homicidios perpetrados en Caquetá para el período considerado (2.686).
- Los municipios en los cuales se concentraron el mayor número de homicidios fueron San Vicente del Caguán (56% con 364 hechos), Ortega (13% con 81 víctimas) y Coyaima (12% con 77 registros); estos tres municipios concentraron el 81% del total de homicidios registrados en el periodo anotado.
- De los 6 municipios que conforman dicha región, Coyaima, Natagaima y Ortega registraron entre 2003 y 2005 tasas de homicidio superiores al promedio de la zona estudiada, mientras que la tasa de San Vicente del Caguán superó en casi el doble los promedios regionales en la totalidad de los años estudiados.



- Vale la pena señalar que en todo el período estudiado la tasa regional superó a la nacional. Esta situación está fuertemente relacionada con el escalamiento de la confrontación armada, donde los actores ilegales han buscado atemorizar a los civiles que habitan zonas de alto valor histórico, estratégico o económico.

Homicidios por municipios en la región habitada por los Pijao 2003–2008

MUNICIPIO	2003		2004		2005		2006		2007		2008	
	Homicidios	Tasa	Homicidios	Tasa	Homicidios	Tasa	Homicidios	Tasa	Homicidios	Tasa	Homicidios	Tasa
SAN VICENTE DEL CAGUAN	39	79,55	50	99,33	63	121,91	89	154,09	72	122,45	51	85,18
COYAIMA	16	66,73	19	80,28	6	25,70	14	49,97	11	39,25	11	39,22
NATAGAIMA	17	63,89	10	37,23	9	33,20	5	21,62	2	8,67	5	21,73
ORTEGA	15	45,95	12	37,18	18	56,44	9	26,76	19	56,77	8	24,01
RIOBLANCO	6	16,70	9	24,76	0	0,00	9	35,24	9	35,38	11	43,44
SAN ANTONIO	6	36,43	6	36,93	2	12,49	7	45,89	8	52,80	2	13,29

Fuente: Cic- Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

Masacres

Masacres de la región habitada por los Pijao 2003 - 2008		
MUNICIPIO	2007	
	Víctimas	Casos
SAN VICENTE DEL CAGUAN	6	1

Fuente: Policía Nacional.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

- Durante el periodo 2003–2008, se registraron una masacre en los 6 municipios que conforman la región Pijao que dejó como saldo 6 víctimas.
- Dicho hecho se registró en junio de 2007 en la inspección de Balsillas, en área rural del municipio de San Vicente del Caguán en el departamento de Caquetá; las víctimas fueron 4 campesinos, la rectora de la escuela de la localidad y un menor de edad. Por estos hechos, la justicia ordinaria dictó sentencia condenatoria contra dos soldados adscritos al Batallón Colombia que operaban en el Comando Operativo No. 5 de la Novena Brigada del Ejército, con sede en Neiva, los cuales fueron acusados y condenados a pagar 40 años de cárcel por esta masacre⁴².

⁴² Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. A/HRC/7/39. 28 de febrero de 2008. Página 18. La sentencia fue proferida en el Juzgado Penal del Circuito Especializado de Florencia (Caquetá) y ejecutoriada el 29 de agosto de 2007, con la radicación No 410016000586200702109.



Secuestros

Secuestros por municipios en la región habitada por los Pijao 2003–2008

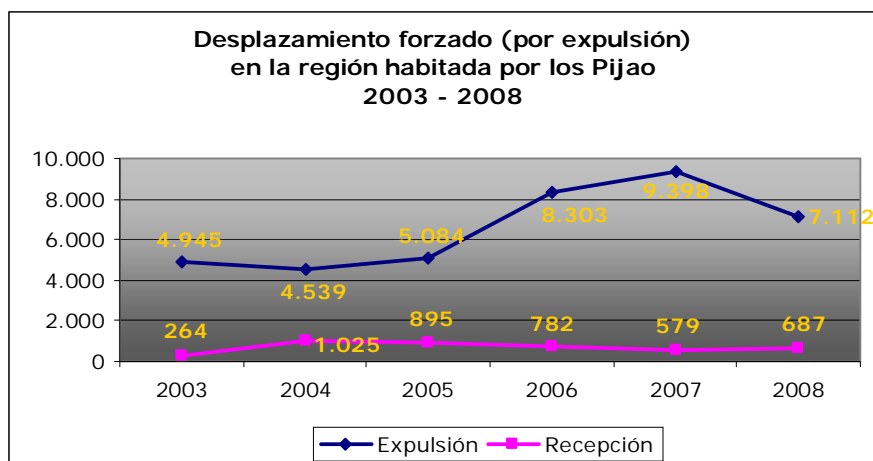
Departamento	Municipio	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total general
CAQUETA	SAN VICENTE DEL CAGUAN	6	4	11	3	4	4	32
Total CAQUETA		6	4	11	3	4	4	32
TOLIMA	COYAIMA	0	1	3	0	0	1	5
	NATAGAIMA	2	2	0	2	0	0	6
	ORTEGA	2	1	0	2	1	0	6
	RIOBLANCO	0	0	0	0	1	0	1
	SAN ANTONIO	0	0	1	1	0	0	2
Total TOLIMA		4	4	4	5	2	1	20
Total general		10	8	15	8	6	5	52

Fuente: Fondelibertad

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

- Entre 2003 y 2008, se registraron un total de 52 secuestros en la región analizada, de los cuales, los municipios del sur del Tolima registraron 20 secuestros, que equivalen al 5% del total del departamento (419), mientras que San Vicente del Caguán concentró el 20% (32) de los plagios ocurridos en Caquetá (164).
- La dinámica de esta problemática muestra una tendencia descendente de -50%, al pasar de 10 en el primer año a 5 en el último, con un pico de 15 hechos presentados en 2005. Los municipios de San Vicente del Caguán (32), Ortega y Natagaima (6 cada uno), así como Coyaima (5) concentraron el 96% del total de plagios cometidos en la región entre 2003 y 2008.
- Durante este periodo, los secuestros extorsivos disminuyeron en un 83%, al pasar de 6 en 2003 a 1 en 2008, mientras que los simples presentaron una tendencia constante, al presentar 4 hechos en el primer año y 4 en el último sin ningún pico en los años intermedios.
- En cuanto a los presuntos responsables de los plagios, las Farc fueron responsables del 38% de los hechos registrados (20), la delincuencia común de 37% (19), las autodefensas del 4% (2) y familiares del 2% (1), mientras que en el 19% de los casos no se pudo establecer el responsable (10).
- En 2005, cuando se presentó el mayor número de secuestros extorsivos del período estudiado, la delincuencia común se posicionó como el principal responsable de los plagios en la región. Sin embargo, en los tres años siguientes, muchos de los registros fueron atribuidos a las Farc.
- Sin embargo, es necesario anotar también, que entre 2006 y 2008 hubo un descenso del nivel de este delito, lo cual tiene que ver posiblemente con las dificultades que encontraron las Farc para plagar a sus víctimas y movilizarlas, debido a las acciones desarrolladas por la Fuerza Pública en el marco de la estrategia de recuperación del control estatal sobre zonas consideradas de valor histórico para la guerrilla y el consecuente repliegue de los subversivos hacia zonas selváticas y lejanas de las cabeceras municipales.

Desplazamiento forzado



Fuente: Sipod-Acción Social

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República.

- Entre 2003 y 2008, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional reportó un total de 39.381 personas desplazadas en los seis municipios de la región estudiada. En dicho período, se presentó un aumento de 44% en el número de personas que se vieron obligadas a salir de sus hogares, al pasar de 4.945 en 2003 a 7.112 en 2008. En estos seis años, el pico en materia de expulsión tuvo lugar en 2007, cuando se presentaron 9.398 registros.
- En Tolima, las víctimas por desplazamiento en los municipios que conforman la región Pijao concentraron el 26% (24.457) del total departamental (92.409). Por otro lado, el municipio de San Vicente del Caguán representó el 15% de los desplazamientos forzados que se registraron en Caquetá (97.594) con 14.924 personas.
- Para el período considerado, la mayoría de los desplazamientos se concentró en los municipios de San Vicente del Caguán (38% con 14.924 personas) y Rioblanco (18% con 7.153 registros), que sumados constituyen el 56% del total de la región. Estos dos municipios, que para 2003 ocupaban el tercer y el sexto lugar a nivel regional en materia de expulsión (987 y 466 personas desplazadas respectivamente), para 2007, pico de registros entre 2003 y 2008, habían triplicado sus cifras al presentar 3.762 y 1.865 personas respectivamente, niveles que a pesar de un leve descenso, se mantuvieron en 2008.
- En cuanto a la recepción, entre 2003 y 2008 un total de 4.232 personas llegaron a los seis municipios comprendidos en la región estudiada, presentándose, a pesar de un pico en 2004, una tendencia constante por debajo de los 1.000 registros que se mantiene durante todo el período, al presentarse 264 registros en el primer año y 687 personas en el último.
- Del total de recepción, los municipios del sur del Tolima registraron 1.434 registros de personas recibidas, que equivalen al 6% del total

del departamento (43.694), mientras que San Vicente del Caguán concentró el 3% (2.798) de las personas en situación de recepción por desplazamiento forzado en Caquetá (57.064).

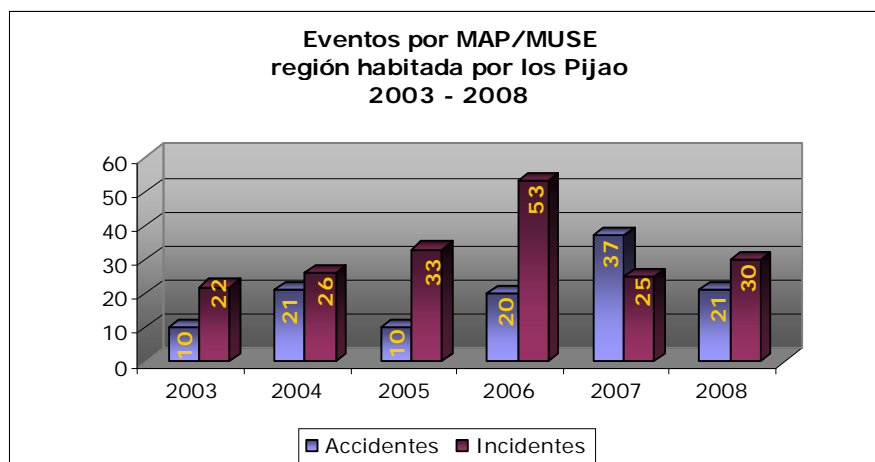
- Al comparar la tendencia de recepción (de orden constante y con niveles muy bajos de flujo de personas), con la tendencia en materia de expulsión (de tipo ascendente y que refleja movilizaciones anuales superiores a 5.000 personas en cuatro de los seis años estudiados), se podría inferir un alto margen de desplazamiento interdepartamental en los municipios pertenecientes a los dos departamentos nombrados anteriormente, donde las personas desplazadas forzosamente no buscan refugio en lugares vecinos, sino que eligen escapar y proteger a los suyos en lugares alejados de la confrontación armada.
- En los años considerados, los municipios considerados los principales receptores fueron San Vicente del Caguán (66% con 2.798 personas) y Natagaima (20% con 563 registros), que constituyen el 86% en materia de recepción en la región.
- Respecto de la forma en que la población de dicha región se desplazó de manera forzosa entre 2003 y 2008, se debe resaltar que de las 39.381 personas desplazadas desde estos seis municipios, 1.284 personas lo hicieron de manera masiva, lo cual representa el 3% del total. De este tipo de desplazamiento, el 46% correspondió al municipio de San Vicente del Caguán, con un total de 596 registros, mientras que San Antonio tuvo una representación de 35%, con 453 registros; estos dos municipios constituyeron el 82% de los desplazamientos masivos en la región.
- Cabe anotar que los desplazamientos masivos en los 5 municipios de la región Pijao en el sur del Tolima (688) representan el 38% del total de este tipo a nivel departamental (1.819), mientras que San Vicente del Caguán con 596 registros, comprende el 10% del total de desplazamientos masivos que se registraron en el departamento de Caquetá (6.105).
- Sin embargo, es necesario resaltar de todo el análisis anterior que aunque no es la población mayoritaria en los municipios estudiados, 2.894 personas desplazadas forzosamente se autoidentificaron como indígenas, cifra que representa el 7% del total regional. De esta población, 1.103 personas lo hicieron desde el municipio de Coyaima, 623 desde Natagaima y 538 personas desde Ortega, que representan el 78% del total. Adicionalmente, debe comentarse que el 9% de éstos se desplazó de manera masiva (261 personas), desde Natagaima (163 personas) y San Vicente del Caguán (98 registros).
- Las anteriores cifras pueden indicar en la comunidad Pijao se presenta un tipo de desplazamiento pendular o interveredal, con la esperanza del pronto retorno, afianzado en la estrecha relación de dicha etnia con su territorio, situación que hace más difícil un censo de las personas indígenas afectadas y la clara indicación de un alto subregistro de esta minoría étnica en cuanto a desplazamiento forzado.



Minas antipersonal

Eventos

- Entre 2003 y 2008, se presentaron en la región 308 eventos por Map y Muse, de los cuales 189 correspondieron a incidentes y 119 a accidentes. Es necesario resaltar dos hechos particulares: el pico de incidentes presentados en 2006 y la presencia en 2007 de una tendencia regional contraria a la nacional, cuando el número de accidentes en la región superó significativamente al de incidentes⁴³.



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Acción Integral contra Minas Antipersonal.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

- Ahora bien, respecto de los eventos, cabe anotar que los ocurridos en San Vicente del Caguán (249) representan el 32% del total presentado en Caquetá (776), mientras que los presentados en los municipios habitados por los Pijao en Tolima (59), representan el 13% del total registrado en el departamento opita (446).
- Respecto de los accidentes, se evidencia una tendencia al ascenso en el periodo considerado (110%), pasando de 10 eventos en 2003 a 21 en 2008, con un pico en 2007 (37 eventos) y un leve descenso en 2005 (10 eventos).
- Los municipios más afectados por accidentes ocasionados por Map y Muse fueron San Vicente del Caguán (95), Rioblanco (14) y Ortega (6), que en total representan el 97% del total de accidentes ocurridos en la región en el periodo mencionado. Informes de inteligencia han reportado que los subversivos han sembrado minas antipersonal en los accesos a varios de los campamentos del Comando Central Conjunto, que se encuentra ubicados en el *Suroccidente* del

⁴³ Según la ley 759/02 en su Artículo 1, se entiende por incidente "un acontecimiento relacionado con minas antipersonal, que puede aumentar hasta un accidente o que tiene el potencial para conducir a un accidente" y por accidente se entiende "un acontecimiento indeseado causado por minas antipersonal que causa daño físico y/o psicológico a una o más personas".

departamento del Tolima, así como se ha designado como prioridad la protección del llamado corredor de *Balsillas* en Caquetá⁴⁴.

- Al igual que los accidentes, los incidentes exponen una tendencia ascendente en su registro (36%), con un pico presentado en 2006, cuando se presentaron 53 hechos. El 68% corresponden a operaciones de desminado militar (128), el 31% a incautaciones de Map y Muse (59) y el 1% a sospechas de campo minado (2).
- Los municipios donde se presentaron el mayor número de incidentes al igual que los accidentes, fueron San Vicente del Caguán (154), Rioblanco (19) y Ortega (11), que en total representaron también el 97% del total de incidentes ocurridos en la región en el período mencionado.
- Finalmente, debe anotarse que el 88% de dichos eventos fue atribuido a guerrilleros de las Farc (272), mientras que en el 12% de los registros (36), se desconoce el autor de los hechos.

Víctimas

- Los 119 accidentes por Map y Muse que se presentaron en la región entre 2003 y 2008, dejaron un saldo de 226 víctimas, tanto civiles como militares. De ellas, 75 se registraron en los municipios del sur del Tolima donde habitan los Pijao, que corresponden al 23% del total departamental (328), en tanto que San Vicente del Caguán representó el 34% del total del Caquetá (439), con 151 víctimas.

**Víctimas civiles y militares por minas antipersonal
Región habitada por los Pijao
2003 – 2008**

Condición	Estado	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total general
Civil	Herido	0	1	2	2	5	0	10
	Muerto	0	0	0	0	1	1	2
Total Civil		0	1	2	2	6	1	12
Militar	Herido	21	25	16	29	48	31	170
	Muerto	3	11	10	2	18	0	44
Total Militar		24	36	26	31	66	31	214
Total general		24	37	28	33	72	32	226

Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Acción Integral contra Minas Antipersonal.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

- Del total de víctimas registradas en el periodo, el 95% fueron militares (214) y el 5% (12) fueron civiles. Mientras que las víctimas heridas fueron 170 y las fatales 44 en el caso de los militares, los registros de víctimas civiles arrojaron un total de 10 heridos y en 2 hechos, la víctima falleció. El gran número de víctimas militares puede estar relacionada con la siembra sistemática de minas antipersonal por parte de las Farc, para dificultar el paso de las

⁴⁴ Diagnóstico del Tolima y Caquetá. Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH. Vicepresidencia de la República. 2007.

tropas de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega hacia las zonas rurales de difícil acceso y de retaguardia⁴⁵.

- Los municipios donde se concentró la mayoría de las víctimas, al igual que para los registros de accidentes e incidentes fueron San Vicente del Caguán (151), Ortega (46) y Rioblanco (25), los cuales representan el 98% de las víctimas registradas en la región estudiada.

Situación de los Pijao

- Desde principios del siglo XIX, los Pijao se vieron afectados por los procesos de conformación del *latifundio* ganadero y en los años cincuenta por la violencia partidista. Hoy en día, los territorios que habitan son escenario de disputa entre actores armados ilegales, lo cual ha generado una serie de violaciones de sus derechos fundamentales⁴⁶. Sin embargo, es necesario anotar que aunque el período analizado comprende el período 2003-2008, la situación de esta etnia evidencia un pico en el número de homicidios en 1999 y en 2003, razón por la cual se amplió el rango para el análisis de la vulneración del derecho a la vida de esta comunidad a un período de 10 años (1998-2008).



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

- Es así como al considerar los últimos 10 años, se evidencia que entre 1998 y 2008 se presentaron la muerte de 26 integrantes de la etnia Pijao, de los cuales el 65% corresponde al período comprendido entre 1998 y 2002 (17). A partir del período 2003-2008, la situación de esta etnia mejora ostensiblemente en relación con los años anteriores, pues aunque en 2003 se presenta la cifra más alta de todo el decenio, los años posteriores evidencia un significativo

⁴⁵ Diagnóstico del Tolima y Caquetá. Ibidem.

⁴⁶ Diagnóstico del Tolima. Ibidem.

descenso hasta observar la ausencia de víctimas de esta etnia en 2007 y 2008⁴⁷.

- En estos diez años, los Pijao ocuparon el noveno lugar a nivel nacional en cuanto a homicidios contra indígenas; las 26 víctimas representan el 2% del total nacional registrado para estos años (1.126 víctimas).
- Al comparar las cifras de víctimas de esta etnia a nivel nacional, se tiene que para 1998, los Pijao ocupaban el séptimo lugar con 2 registros que representaban el 3% del total de víctimas de etnias indígenas (68) en ese año. En 2003, año en el que se da el pico en el registro de víctimas de esta comunidad, detentaba junto con los Betoje el sexto lugar nacional con 6 hechos cada uno, que representaban el 4% del total nacional (171) en ese año, mientras que para 2008, cuando se registraban 71 víctimas en el total nacional, no se encontraba dentro de los 10 primeros lugares de homicidios de indígenas, por no presentar ninguna víctima.
- A pesar de que esta etnia abarque territorios de dos departamentos (Tolima y Caquetá), el 89% del total de víctimas fatales de esta comunidad en el período 1998- 2008 se presentó en Tolima (23). En este departamento, el 58% de las muertes violentas ocurrió en Coyaima, con un total de 15 víctimas fatales.
- Así las cosas, la historia reciente de los pueblos indígenas que habitan en Colombia como los Pijao, está determinada por la vinculación no voluntaria de la mayoría de las poblaciones indígenas en la confrontación armada y en consecuencia hechos que se identifican como afectación individual, realmente se constituyen en eventos con profundo impacto colectivo⁴⁸, teniendo en cuenta además, que hechos violentos en contra de etnias indígenas, en su mayoría están dirigidos a dirigentes, líderes, médicos tradicionales y gobernantes, personas que ejercen un papel de representación y en muchos casos en ellos se concreta el proyecto político de un pueblo; en el caso particular Pijao, han sido víctimas miembros de la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima, Acit, la segunda organización en importancia luego del Consejo Regional Indígena del Tolima, Crit⁴⁹. Por este hecho, fue arrestado posteriormente el líder del bloque Tolima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Albeiro García, sospechoso de asesinar a 25 indígenas, en su mayoría líderes y gobernadores Pijao, en los municipios de Coyaima y Natagaima en el suroriente del departamento del Tolima⁵⁰.
- Adicionalmente, el desplazamiento forzado sufrido por esta etnia se constituye como una clara manifestación de la violencia en su

⁴⁷ Al respecto, cabe anotar que sobre la situación de vulnerabilidad de esta etnia se han emitido 2 Informes de riesgo por parte del SAT de la Defensoría del Pueblo: 49 de 2003 y 18 de 2007.

⁴⁸ CRIC. *Los pueblos indígenas del Tolima. Situación humanitaria y de derechos humanos*. En: <http://www.lasc.ie/issues/onc-colombia/Documentos/d14.doc>

⁴⁹ Villa, W. Houghton, J. *Violencia política contra los pueblos indígenas en Colombia. 1974-2004*. Alto vuelo Editores. Medellín. 2005.

⁵⁰ Capturado jefe "paramilitar", sospechoso de asesinar a 25 indígenas. En Actualidad étnica.

contra, fenómeno que en el caso de los Pijao se dio con mucha fuerza en los años noventa, por la multiplicidad de grupos armados irregulares presentes en la zona del suroccidente tolimense (Farc, Autodefensas), provocando uno de los fenómenos de desplazamiento indígena individual más fuertes a nivel nacional⁵¹. Esta situación llevó al asentamiento de esta etnia en otros lugares del país, e incluso a la existencia de un cabildo Pijao conformado por desplazados en la capital nacional desde 1999, concretamente en la localidad de Antonio Nariño, integrado por miembros descendientes de las tres tribus Pijao principales: Ortega, Coyaima y Natagaima, quienes comparten su lugar con otras dos minorías indígenas: los Inga y los Kitchwa⁵².

Medidas interamericanas de protección del pueblo Pijao

- La CIDH mediante nota del 2 de diciembre de 2003 otorgó medidas cautelares a favor de las comunidades indígenas Pijao, identificadas en la petición. No obstante, en atención a las dificultades en la definición de beneficiarios y peticionarios, la CIDH mediante comunicación del 10 de mayo de 2004, estableció el universo de beneficiarios de las medidas cautelares en las siguientes comunidades Pijao: Pijao Cacique Ibagué, Resguardo Santa Marta Diamante (Coyaima), Chenche Amarayco (Coyaima), Tuluny los Pijaos Chaparral, Resguardo de Indígena Potrerito (Coyaima), Cabildo Chenche Buenavista (Coyaima) y Resguardo Nueva Esperanza (Coyaima). Es de señalar que si bien en la nota de la CIDH no relaciona a la comunidad Ico Valle de Anape como beneficiaria de las medidas, en los documentos que se adjuntan a la solicitud se encuentra el poder y el listado de las personas que hacen parte de esa comunidad.
- En dichas medidas, se solicitaba al Estado adoptar las medidas necesarias para proteger la vida y la integridad personal de los miembros de los cabildos y resguardos identificados en la petición, concertar las medidas a adoptar con los beneficiarios y los peticionarios e informar sobre las acciones adoptadas, con el fin de investigar y esclarecer judicialmente las amenazas y los actos de violencia perpetrados contra los beneficiarios.
- Frente a lo anterior, se han realizado desde mayo de 2004, una serie de reuniones entre beneficiarios, peticionarios y entidades del Estado, con el fin de implementar grupos de trabajo interinstitucional para realizar un estudio social del territorio habitado por los Pijao, consolidar medidas de protección individual, adoptar medidas materiales colectivas de protección a favor de las comunidades que se encuentran en la zona o que tuvieron que desplazarse, así como indicar el estado de las investigaciones disciplinarias y penales de los responsables de homicidios en contra de indígenas de esta etnia.

⁵¹ Zúñiga, Paola. Redacción Actualidad Étnica. Bogotá. Junio 8 de 2006.

⁵² En: <http://fundambika2000.cfsites.org/custom.php?pageid=951>



